

Mil partidas después

Aspirante A Alguna Meta

Image not found.

Capítulo 1

¿Qué ocurre cuando deseas que todo vuelva a empezar? A lo mejor, lo que deseas es que eso no hubiera sucedido nunca.

La vida pasa y, a veces, no nos damos cuenta de ello o pensamos que todo seguirá igual siempre. Pero no. De un momento a otro todo puede cambiar pero lo peor es cuando, a pesar de que las cosas cambien poco a poco, tú no seas capaz de verlo.

El juego empezó hace tiempo, quizá demasiado. Tú abriste la partida y yo jugué intentando ir dos pasos por delante de ti, hasta que empecé a pensar que, a lo mejor, iba un paso por detrás. Cada uno movía la ficha en el momento que creía que debía moverla pero, la verdad es que nadie marcaba los turnos.

El tiempo se paró y la partida se detuvo, ¿un descanso? Siempre viene bien, sobre todo cuando ya no sabes cómo seguir jugando. El problema surge cuando uno de los dos jugadores cambia la técnica y, sin que lo veas, te da un poco de ventaja. Pero tú no supiste verlo nunca o, quizá fui yo la que no me di cuenta de nada, es algo que nunca se sabrá.

Y ahora, después de tanto tiempo jugando, después de tantos movimientos pensados, meditados y hechos con suma sutileza, la partida vuelve a pararse.

Pero yo ya no entiendo nada así que, dímelo tú, ¿esto es otro descanso hasta que vuelvas a tener ganas de jugar? Porque, si es así, igual yo ya no estoy aquí cuando eso ocurra.

A lo mejor he decidido jugar otras partidas. No lo sé.

Lo que sí te puedo asegurar es que estoy demasiado cansada de todo esto, ya no sé si te toca jugar a ti o me toca a mí, no sé si has pensado abandonar la partida, yo ya no puedo entender nada de ti.

Así que creo que ha llegado la hora de abandonar, sí, no quiero ganarte porque no quiero seguir jugando así.

Así de simple, así de fácil.

El tablero, para mí, queda en igualdad de condiciones pero abandono convencida de que, ahora sí, voy tres pasos por delante de ti.